



Lección 13

27 de marzo de 2021

Es tu turno

Historia bíblica: Juan 3:22-36.

Comentario: *El Libertador*, capítulo 18.

Versículo para memorizar: Juan 3:29-30, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Imagine lo que debió haber sido para Juan el Bautista. Él y Jesús eran primos. Crecieron juntos. Jugaron juntos en las reuniones familiares. Al crecer, Jesús pasó más tiempo con su padre en la carpintería, mientras que Juan el Bautista salió a predicar. Jesús miraba a la distancia cómo Juan el Bautista “preparaba el camino” para la llegada del Mesías.

Entonces, llegó el momento en que Jesús debía entrar en escena. Comenzó a predicar y a bautizar; tal como lo hacía Juan. A medida que las personas abandonaban a Juan para seguir a Jesús, Juan tuvo que tomar una decisión: ponerse celoso o ponerse contento por Jesús. Escogió lo último. Decidió dar un paso detrás de bambalinas.

Esta es una decisión que todos enfrentamos en un momento de nuestra vida. La verdadera pregunta es: ¿Qué escogeré? La naturaleza humana y la sociedad juntas nos dicen que debemos ponernos celosos; pero, como cristianos, ¿cuál debería ser nuestra elección?

Juan el Bautista escogió quedarse con el gozo por el éxito de Jesús. Vivió en el mismo mundo que vivimos. Supo cuándo su tiempo había expirado. Había preparado el camino, y ese era el plan de Dios para él. Había llegado el momento para otro: Jesús. Dio un paso al costado; y se gozó en esto.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Entenderán la importancia de la humildad en la vida cristiana. (*Conocer.*)
- Sentirán la cercanía de Dios cuando le permiten que controle sus pensamientos. (*Sentir.*)
- Se comprometerán a ser humildes y a darse a los demás. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?” de esta lección. Después de que la hayan completado, analice sus respuestas.

Invite a los alumnos a compartir cómo clasificaron a las personas en la sección “¿Qué piensas?” Pregunte a los alumnos por qué colocaron a esa persona en el primer lugar. La humildad generalmente no es la primera opción que escogen las personas entre las características más deseables (tal como lo señala la sección “¿Qué piensas?”). Pero ¿cuán cercana está de otras características deseables? Que los alumnos analicen la importancia de la humildad en una relación.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Las buenas notas nunca habían sido el punto fuerte de Derek. Prefería jugar al básquet a engancharse con algún buen libro. Su madre lo había intentado todo para que Derek se esforzara en su estudio: incluso pagarle cuando sacaba buenas notas. Derek cambió de colegio a mitad de la enseñanza secundaria, y se encontró en medio de una clase de estudiosos; casi todos los estudiantes tenían notas sobresalientes. Esto motivó a Derek a dar lo mejor de sí y, por primera vez, recibió la mayor nota (no le importó que fuera el último cuatrimestre de la secundaria). Esto lo motivó a dar lo mejor de sí en la universidad. Pero, en su primer semestre, Derek recibió sus acostumbradas notas bajas en la clase de Historia. Ese primer año, Derek recibió la peor nota en la clase de Biblia. A lo largo de la universidad, sus notas nunca mejoraron mucho, y nunca volvió a recibir la mejor nota en una materia.

Fue siete años después que Derek intentó graduarse en la universidad. Ese primer cuatrimestre, Derek se esforzó en el estudio. Hizo todos los trabajos prácticos (algunas veces leyó trescientas páginas en una sola noche) y los entregó a tiempo. En una clase, se sintió derrotado al ver que obtuvo una mala nota en el primer examen. “Aquí voy nuevamente”, pensó. En esa clase, el profesor ofreció a los estudiantes la opción de escribir un ensayo o un proyecto de investigación. Derek escogió la investigación. ¡Imaginen la sorpresa de Derek al recibir su nota final del trimestre: la nota mayor! Derek estaba orgulloso de sí mismo. Esto le hizo sentir que había alcanzado algo nunca logrado. Al compartir esto con una amiga, ella le dijo: “Es gracias a Dios”. Derek sintió que se desinflaba. Quería recibir felicitaciones por sus logros, pero al mismo tiempo sabía que debía alabar a Dios.

I. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

¿Alguna vez lograste algo que nunca pensabas alcanzar? ¿Escalar una montaña? ¿Andar en bicicleta cien kilómetros? ¿Enfrentar a un amigo? ¿Sacar buenas notas? ¿Cómo te sentiste cuando esto sucedió? ¿Orgulloso o humilde? Piensa en la historia de Derek. Su logro ¿se debió en parte a

él o fue exclusivamente gracias a Dios? ¿Está bien o mal sentirse orgulloso por los logros propios? ¿Dónde se traza la línea entre el orgullo y la humildad? Y ¿cómo se conecta esto con la frase de Juan el Bautista: “A él le toca crecer, y a mí menguar”?

Acerca de la historia para maestros

Después de leer “La historia” con sus alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Que los alumnos lean la sección “La historia”. Al leerla, que *subrayen* lo que encuentran de nuevo en la historia. Luego, que algunos voluntarios cuenten lo que subrayaron y escribieron.

Los seguidores de Juan se pusieron celosos porque Jesús era mucho más famoso. Buscaron algo para criticar, con el objetivo de exaltar a Juan. Se quejaron por el propósito del bautismo y el lenguaje utilizado al bautizar. ¿Por qué piensas que las personas discuten por simples prácticas religiosas? (En algunas iglesias, los diáconos practican el servicio de comunión antes de realizarlo en verdad ante toda la iglesia.) ¿Sobre qué discuten en tu iglesia, que en verdad no vale la pena? ¿Por qué piensas que los adultos discuten sobre estas prácticas?

Juan no se dejó empujar a la zona de los celos. Sabía que podía perjudicar la obra de Jesús si se permitía caer en esta trampa. Sabía que había sido llamado a conducir a las personas a Jesús. A veces, los impedimentos más grandes para el cristianismo son los mismos cristianos. ¿De qué maneras podemos mostrar a los que no son cristianos lo que significa realmente ser un cristiano?

¿Qué significa para ti la frase: “A él le toca crecer, y a mí menguar”?

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Pensar; luego compartir

Siempre es difícil hacer que los chicos analicen los temas. A veces, los maestros se ponen nerviosos cuando hay espacios de silencio, y sienten que necesitan llenar ese silencio. En verdad, los alumnos solo están tratando de pensar en algo. Dé tiempo a los alumnos para que formulen sus pensamientos. Escribir sus pensamientos también les dará algo para compartir durante el análisis. Anime a sus alumnos a escribir en los márgenes de su Biblia o en la Guía de Estudio de la Biblia. Si no traen su lección a la Escuela Sabática, asegúrese de darles papel para que escriban. Los alumnos que tienen dificultades para escribir pueden dibujar lo que se les venga a la mente al leer los versículos. Los dibujos también pueden estimular el análisis.

Juan fue una persona verdaderamente humilde. La actitud de Juan mostró humildad a sus discípulos y dejó que todos los que lo seguían acudiesen a Jesús. Juan podría haberse enojado porque ya nadie quería escucharlo. Sabía que su trabajo había llegado a su fin y que era el momento para que otro terminara la obra. ¿Por qué es tan difícil ser humilde? ¿Qué podemos hacer para ser más humildes?

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: 2 Samuel 11; 12; Rut; Salmo 25:9, 10.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. Juan el Bautista era diferente de varias maneras. Vestía ropas extrañas y comía alimentos fuera de lo común. Hoy, juzgamos a las personas por cómo se ven y se visten; no fue así con Juan el Bautista. A pesar de su apariencia, las personas querían escuchar lo que tenía para decir. Predicó un único mensaje: el arrepentimiento.

Juan no estaba preocupado por lo que las personas pensaban de él; solo le interesaba que escucharan lo que tenía que decir. Sabía que tenía una tarea muy especial: preparar el camino para la venida del Mesías. Sabía que el Mesías vendría pronto, y que haría su trabajo. ¡Estaba contento con eso!

Cuando sus discípulos vinieron amargados y celosos por las multitudes que ahora seguían a Jesús, Juan no se alteró. Estaba feliz y lleno de gozo. Su trabajo había sido realizado. Finalizado. Terminado. Ya no era necesario. De hecho, muy pronto fue a prisión.

2. En los tiempos bíblicos, el “amigo del novio” era el que hacía los arreglos entre las familias del novio y de la novia. Cuando las dos familias se ponían de acuerdo, el amigo recibía el gozo de haber terminado bien su tarea. De la misma manera, Juan estaba lleno de gozo al completar su tarea de preparar el camino para Jesús. Juan se regocijó en la fama que Jesús había adquirido. No

se podía lamentar porque las personas estuvieran siendo atraídas por Jesús, y lo estaban dejando para ir a escuchar al Maestro. Había cumplido su tarea, y este era su mayor gozo.

“A él le toca crecer, y a mí menguar” probablemente sean las últimas palabras registradas de Juan antes de ir a prisión. Sus palabras nos muestran el verdadero carácter humilde, sumiso y desinteresado de Juan.

Analice con sus alumnos las diferencias entre ser humilde, sumiso y desinteresado. ¿Hay diferencias? ¿Cuáles serían las desventajas de ser humilde, sumiso y desinteresado en nuestra sociedad? Luego, desafíe a los alumnos a comportarse al menos una vez de manera humilde, otra vez de manera sumisa y, otra vez, desinteresadamente esta semana.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad y pregunte con sus propias palabras.

Entregue a los alumnos lápices de colores y marcadores para libros. Que escriban en los mar-

cadores: “Haré un acto desinteresado esta semana”. Que dejen espacio para colocar lo que hicieron esa semana. Comparta con ellos la razón que tiene para que ellos hagan esta actividad: escribir es como tomar el compromiso de poner en práctica en su vida la lección de esta semana.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Juan el Bautista predicó hace dos mil años, pero su mensaje todavía es relevante hoy. De la misma manera en que Jesús vino a este mundo, quiere entrar en tu corazón. No solo su mensaje

es relevante, sino también su historia. Juan “nadó contra la corriente” y fue humilde. No intentó quedarse en el centro de atención, no desprestigió a nadie ni discutió por cuestiones de semántica. Simplemente dijo: “A él le toca crecer, y a mí menguar”. En un último acto de humildad, Juan dio un paso al costado, y dejó que otro entrara en escena. Sus actos de humildad y desinterés son los rasgos de carácter de un verdadero seguidor de Cristo. Elena de White nos recuerda que, cuando dejamos que Cristo tome el control total de nuestros pensamientos, estamos completos en Cristo. Llegamos a ser humildes de forma natural, como Juan.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Con otros ojos**

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Con otros ojos” la idea principal de la historia en esta lección.

- **Flash**

Lea la declaración “Flash”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro El Libertador. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Versículos de impacto**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta, y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *El Libertador*, capítulo 18.



